



Grupo de actores al final de la representación de la obra

Los alumnos del IES Reina Victoria Eugenia representan "Los caminos de Zarathustra"

El pasado viernes 15 de junio los alumnos, de Primero de Bachillerato y Cuarto de la ESO, del IES Reina Victoria Eugenia representaron la adaptación Teatral: "Los Caminos de Zarathustra", escrita y dirigida por el Profesor D. Juan Carlos Caveró. Esta obra recoge en síntesis las cuatro tesis fundamentales que el filósofo Federico Nietzsche expuso en el prólogo de su libro: "Así Hablaba Zarathustra" y que corresponden -respectivamente- con los cuatro Actos de la Representación: La muerte de Dios, El Superhombre, El Eterno Retorno y La Voluntad de Poder. Obra cumbre escrita en torno al año 1881 y, según reza en la portada del libro, dedicada a "todos y a nadie".

La acción se desarrolla en tres planos, el primero es el audiovisual (confeccionado por Sufian Bachir), combina imágenes de la realidad histórica de la vida del filósofo con música seleccionada y de la ciudad de Figui en donde surgió la idea de realizar esta adaptación, el segundo plano lo conforman las mujeres que más influyeron en su vida: Lou Salomé (su amante, interpretada por Almudena Hernández), Malwida Von Meysenbug (amiga íntima, interpretada por Hanan Bissani) y Elisabeth (su Hermana, interpretada por Laura Ruiz) y el tercero es el plano onírico donde discurre la experiencia de Zarathustra (interpretado por Yemel Milud). Aquel profeta Persa fue conocido en occidente por Zoroastro e instituyó la polaridad de dioses como conflicto entre el Bien y el Mal. Ambiente Oriental que culmina en la danza llevada a cabo magistralmente por Seifora y Nabila.

Estos planos convergen aquí y ahora para dis-



frute de los presentes pues, como dice el propio Zarathustra: "¿No tenemos todos que haber existido ya? Y venir de nuevo y correr por aquella otra calle: ¿No tenemos que retornar eternamente? ¿Una y otra vez, tu y yo y todos los demás?".

Los asistentes -padres, alumnos y miembros de la Comunidad Educativa - pudieron disfrutar de esta Performance que combina datos historiográficos, imágenes audiovisuales y reflexión filosófica. Espectáculo innovador en nuestra Ciudad no sólo por lo novedoso de su contenido sino por la magistral actuación de los alumnos que pusieron en la palestra toda su voluntad, ilusión y cariño: Icham Al-lal, Lamia el Ouariachi, Mohamed Amín, Cristian Ramos, Abdelguajid Marsok, Mina Harnafi, Yunaída Mohamed, Himad Mohamed e Ikram Haddouchi.

DESDE LA DISTANCIA

Arreglo matrimonial

Los médicos pasamos a veces, verdaderos apuros en el trato con nuestros clientes, generalmente en problemas que nada tienen que ver con la profesión. Se suelen presentar en cualquier especialidad, pero principalmente en los pediatras, pues son los que tienen más trato con la familia del niño, ya que, sobre todo en los primeros años de la vida del niño, los contactos son mucho más frecuentes que en cualquier otra especialidad.

Generalmente los matrimonios más jóvenes y sobre todo, los que se encontraban sin familia en Melilla, a causa de su profesión y con el primer hijo, solían ser los que con más frecuencia tenían relación con el médico-pediatra. Aparte de las consultas profesionales, consideraban que por nuestra mayor edad, por el trato tan frecuente con padres jóvenes, teníamos más experiencia de la vida y muchas veces acudían a nosotros para compartir sus problemas, generalmente de poca importancia; pero ellos se desahogaban con nosotros y salían más confortados de nuestras consultas.

Todo esto viene al caso de una anécdota que me ocurrió hace ya muchos años con unos jovencísimos padres llegados de la Península y a los que les nació su primer hijo estando en nuestra ciudad. Estuve asistiendo a su hijo desde su nacimiento, y como se comprende, sus contactos conmigo, tanto en mi consulta como en su domicilio (era la época en que todavía se asistía más en domicilio que en nuestras consultas), eran muy frecuentes.

Una mañana, cuando me disponía a salir en dirección al hospital, sonó el teléfono; era la esposa que solicitaba que acudiera a su casa a las tres de la tarde. Nunca me ha gustado que, no siendo una urgencia, me marquen la hora en que debo acudir al domicilio del paciente, pero noté su voz tan angustiada, que le prometí estar en su casa a la hora indicada. Nada más comer, fui a su casa; salió a recibirme ella; una vez acomodado, pregunté qué le pasaba al niño, pero ella me dijo que no, que el niño estaba estupendamente, pero que se iba a separar de su marido y me pedía consejo.

En ese momento salió el esposo, que se quedó sorprendido al verme: "Don José María, cuánto me alegro de verle, ¿qué le trae por aquí?".

Más sorprendido me quedé yo y volviéndome para la esposa, le pregunté: "Pero, ¿su marido no sabe nada de su llamada?".

Ella dirigiéndose a su marido contestó: "Como habéis dicho que estoy loca, he llamado a D. José María, para que me aconseje un buen psiquiatra y que nos vamos a separar".

"Yo creo, que con todo el respeto que me merece D. José María, no tiene por qué ser partícipe de nuestros problemas matrimoniales", contestó él.

Yo, violento por la situación, les dije: "Yo creo que su marido lleva razón, no soy quién para inmiscuirme en vuestros problemas íntimos, así que os dejo, deseándoos que esa nube que se interpone entre vosotros, desaparezca".

"No D. José María, ya que mi mujer le ha hecho venir con la molestia que supone para usted dado el trabajo que tiene tan grande, le ruego encarecidamente que nos escuche a los dos y nos aconseje", contestó el marido.

El problema era el más simple y frecuente, el eterno triángulo: Él era hijo de una viuda de guerra, que muy joven con el hijo de meses, perdió a su marido y a este hijo había dedicado su amor y su entrega durante todos los años de la niñez y primera juventud de él. Cuando finalizó la carrera, orgullosa de su hijo, éste la sorprendió con la noticia de que iba a casarse con una jovencita con la que llevaba varios años de noviazgo. Este hecho impactó sobremedera a la madre, que todavía muy joven para tener un hijo tan mayor, ejercía cierto dominio sobre él con la energía propia de su edad.

Como era de esperar, el roce entre ambas, suegra y nuera, hacía saltar chispas. Afortunadamente para la pareja, él fue destinado a Melilla y la madre quedó en Madrid. Pero periódicamente ésta viajaba a Melilla y siempre había motivo de enfados y discusiones entre el matrimonio durante su estancia en nuestra ciudad y en este último viaje la situación se había hecho insostenible.

Era muy fácil comprender el estado de ánimo de ambos esposos. Mi consejo fue: "Puesto que me habéis dicho que vuestra madre se marcha esta misma noche, la acompañáis al puerto. Dejáis a vuestro hijo en casa de vuestros vecinos (amigos íntimos), y una vez que dejéis embarcada a vuestra madre, iros al cine y a cenar fuera, y en esa intimidad, tratad de bajaros de la postura en que os habéis encastillado los dos, borrad de vuestra mente los mutuos reproches e intentad (estoy convencido de que lo haréis) que el amor que os tenéis, triunfe de nuevo entre vosotros. Y procurad que las visitas de vuestra madre sean lo más espaciadas posible".

Ante mi sorpresa y satisfacción, siguieron mi consejo, acompañaron a la madre al puerto, después se fueron al cine y a cenar fuera. Nueve meses después les nació una preciosa niña que les llenó de felicidad. Poco después él ascendió y se marcharon de Melilla.

José María Gómez Montes

Ahora expresión ciudadana **libre**

Melillense **Melillense** **Melillense** **Melillense**

El Plan Estratégico de Melilla: "un diagnóstico conforme a la esperanza"

Se han cumplido dos decadas del inicio del proceso de regulación documental

La marca electoral

3.000 ejemplares de difusión gratuita